

En *Arte y Experiencia en la Grecia Clásica* J.J. Pollit nos habla sobre las características y el desarrollo del arte griego en el periodo de tiempo conocido como Periodo Clásico, tanto en lo referente a arquitectura, como en pintura o escultura griegas. Partiendo de la premisa de considerar estas artes como vehículo de expresión, no permanece al margen del desarrollo formal, sino que lo relaciona con la historia social y cultural que refleja y de la que es origen; aunque hablemos de arte, se hace referencia a la literatura y filosofía del periodo en el que se configuran bajo las mismas influencias.

Se comienza la obra con unas palabras sobre **el término clásico**, abordándolo tanto desde el punto de vista cualitativo como puramente histórico; en el primero, se considera como una norma de perfección dentro de un género, mientras que desde el segundo se impulsa la pertenencia a la cultura griega o romana. Pasamos ya a los **antecedentes y principios**, partiendo del orden y del caos, de como la Filosofía aliviaba la ansiedad, el cosmos, los principios estéticos esenciales y los Kuroi, para finalizar con la historia de los griegos y los persas.

Acto seguido, se continúa con lo que Pollit denomina **consciencia y conciencia**, donde encontramos el periodo protoclásico, y los frontones de Afaya; la confianza y la duda se mezclan y provocan un cambio en el arte consecuente a la victoria sobre los persas. Se nos habla de la relación del Arte y el Drama, las nuevas formas del arte, con su parte descriptiva y la nueva severidad, y como no, de la famosa evolución del Ethos y Pathos, así como de la creación del Rhythmos como movimiento y espacio pictórico dentro del arcaísmo.

En el momento clásico (450–430 a.C.), digamos que el **mundo en orden**, se genera un clima de autoconfianza; es la época de la Atenas de Pericles, del hombre y la medida de todas las cosas. Pollit relaciona al Partenón y sus correcciones ópticas (con sus distintas interpretaciones), su arquitectura y escultura (con especial interés sobre las metopas, el friso y la escultura propiamente dicha). Se enfoca al Partenón en el momento clásico, y desde ese punto, se observa el estilo y espíritu de Fidias, las nuevas visiones de viejas fórmulas de Policleto, y el tan manido canon de *Symmetria*.

En la siguiente fase, **el mundo en desorden**, Pollit investiga el rebrote de lo irracional, con la aparición de Sófocles, relacionado directamente con la aparición de obras como el Templo de Atenea Niké, o las nuevas obras para antiguos cultos, como el Templo de Apolo Epikourios, el Erectaion o los templos construidos a las afueras de Atenas.

La siguiente etapa es el **mundo de la personal**, con la distinción del siglo IV y el periodo helenístico, la importancia de la experiencia personal y de la polis, etc. El enfoque desde la emoción humana, desde la exploración de la experiencia personal se convierte en el eje de todo, y surgen obras como el templo de Atenea Alas. Aparece así mismo Praxíteles, con la sensualidad y la percepción sensorial (Afrodita de Cnidos), la emoción religiosa de los tholei, el idealismo y la abstracción en el Teatro de Epidauro, y Lisipo, con un fin y un principio.

En resumen, la obra de Pollit nos da una exhaustiva pero muy clara visión del arte griego en la época clásica, impulsándose desde disciplinas afines y ligadas, como la Filosofía o la Historia, ofreciendo un resultado global rico y completo que nos puede ayudar a comprender con total claridad por qué fue así, como ocurrió, y a qué fue debida la explosión de la cultura Griega en ese periodo de tiempo.

RECENSIÓN SOBRE LA OBRA DE J.J. POLLIT

ARTE Y EXPERIENCIA EN LA GRECIA CLÁSICA

Gonzalo Samper

Historia del Arte I- LIBRE ELECCIÓN

Prof. Javier Hernández.

U.E.M.